

¡VIVA EL COMANDANTE CHEMA REYES, LA GUERRILLA PATRIÓTICA VENCERÁ!

AL PUEBLO HONDUREÑO Y DEMÁS PUEBLOS HERMANOS:

El Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanistas de Honduras PRTC-H, y las Fuerzas Armadas del Pueblo, FAP, hemos declarado la guerra al intervencionismo norteamericano y sus títeres en nuestro país desde fines del año pasado y asumimos plenamente la responsabilidad por los acontecimientos que se han venido dando en Olancho desde el día 5 de agosto del presente año, los cuales revelan que los esfuerzos por desarrollar la lucha armada en todo el territorio nacional se han iniciado seriamente y no pasarán hasta que los invasores extranjeros sean arrojados definitivamente del suelo patrio.

El enemigo que enfrentamos es una de las grandes potencias del mundo, que en estos momentos ocupa a Honduras con sus bases aéreas en Palmerola, San Pedro Sula y La Ceiba, con sus bases navales de Trujillo y San Lorenzo; con sus instalaciones de radar en Tegucigalpa y Amapala, y que bajo la cubierta de unas maniobras mantiene ocupado completamente al país desde el Atlántico hasta el Pacífico con cinco mil soldados norteamericanos que en los próximos meses llegarán a siete mil, la colaboración de veinticinco mil efectivos del ejército títere entregados al invasor por los coroneles traidores, de los siete mil integrantes de las fuerzas de tarea somocistas y la asesoría y apoyo bélico de los sionistas.

Las Fuerzas Armadas del Pueblo son hoy por hoy limitadas en número y medios, radicando su verdadero poderío en el patriotismo de los hondureños y el espíritu revolucionario de los obreros y campesinos que mayoritariamente las constituyen, junto con representantes de las capas medias, principalmente de la intelectualidad.

¡Decidimos dar el primer paso y un ejemplo de abnegación y sacrificio por la patria, para levantar sobre esa base al pueblo hondureño a la lucha contra los invasores extranjeros y sus títeres!

A pesar de haberse apenas iniciado, se ha hecho evidente el apoyo del pueblo a nuestra lucha y también el miedo que ella inspira a la camarilla fascista encabezada por Álvarez Martínez. Así lo demuestran los aparatosos operativos realizados por el ejército títere en contra de los habitantes de Olancho y la participación de helicópteros, asesores, tropas norteamericanas y somocistas en contra de nuestras Fuerzas Armadas del Pueblo (FAP). Han establecido el estado de sitio en las ciudades de Olancho y realizado una represión masiva. Cientos de ciudadanos han sido capturados y otros principalmente campesinos, han sido asesinados por la simple sospecha de colaborar con las FAP. El gobierno y el ejército pretenden realizar un "programa de desarrollo" en la región para -según dicen-, "evitar la colaboración y simpatía" del pueblo hacia nuestra guerrilla patriótica.

De repente, los insensibles testaferros de las transnacionales se han acordado de los hermanos de Olancho y El Paraíso sumidos por siglos en el desamparo. ¡Nuestro pueblo inteligente comprende ya que la guerrilla ha logrado en unos días lo que no se pudo conseguir en cien años de súplicas y rogativas!

Nuestras fuerzas han provocado, además, una tremenda alharaca propagandística. El general y los coroneles traidores al servicio de los guerrilleros norteamericanos, han lanzado mil y un infundios contra los guerrilleros: que son extranjeros, que son "invasores enviados por Nicaragua y Cuba", etc...

Pero el pueblo hondureño y especialmente, el pueblo olanchano, sabe que los guerrilleros son de los mejores hijos de Honduras, nacidos y crecidos en nuestro suelo. Son los explotados y humillados, que desde hace tiempo han estado en la lucha del campesinado por un pedazo de tierra que por ello han sufrido las represiones brutales de la Dirección Nacional de Investigaciones (DNI) y el ejército.

Somos el pueblo humilde que apoyó a Morazán en las Vueltas del Ocote, que se insurreccionó con los generales Antúnez y Zavala, con el “Cinchonero” mucho antes de que naciera Sandino y Fidel Castro. ¡Somos en pueblo que clama justicia por las masacres de La Talanquera, Los Horcones y Santa Clara; la avanzada del pueblo hondureño que no acepta ni aceptará jamás la ocupación de Honduras por tropas norteamericanas, somocistas y de la oligarquía salvadoreña que agredió a Honduras en 1969!

Esta guerra que las Fuerzas Armadas del Pueblo (FAP) han comenzado a impulsar en el territorio nacional es también parte de la lucha que libran los pueblos centroamericanos contra el intervencionismo de la Administración Reagan y sus aliados militar-oligárquicos. Así como en 1855 los pueblos de Centroamérica se unieron para enfrentar y derrotar a las legiones de William Walker, de la misma manera, tenemos hoy el deber de luchar unidos todos los centroamericanos que alentamos el mismo ideal morazanista contra la presencia de los modernos filibusteros yankys en cualquiera de nuestros países.

Hoy como ayer, la lucha por la libertad tiene un elevado de sacrificio y sangre. Por la misma causa que cayó Lempira en la resistencia indígena contra los conquistadores españoles, por la que cayó Morazán en la Revolución Democrática Nacional contra la oligarquía y los colonialistas ingleses, por la que cayeron Wainwright y Cáliz Herrera, Lorenzo Zelaya y Manuel Rodríguez en la actual lucha de liberación nacional igual que ellos, han caído en los días recientes dignos y valerosos dirigentes y militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanistas de Honduras y de las Fuerzas Armadas del Pueblo (F.A.P.). Nuestro Partido y su fuerza armada hacen público su profundo dolor por la muerte en combate contra los enemigos del pueblo y la nación de un valioso núcleo de compañeros encabezados por el Comandante José María Reyes Mata, primer responsable político y militar de nuestras organizaciones revolucionarias P.R.T.C. Y F.A.P. ¡Su sangre no se ha derramado en vano!

El Comandante José María Reyes Mata y otros queridos compañeros, cuya identidad y detalles de su muerte revelaremos oportunamente, no sólo han dado un ejemplo inmortal y plantado en el corazón del pueblo la bandera de la Liberación Nacional izada por el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanistas y la Dirección Nacional Unitaria del Movimiento Revolucionario Hondureño, sino que con sus arduos esfuerzos y sacrificio heroico, han elevado la lucha del movimiento popular a un nivel superior, cualitativamente nuevo. ¡Han trocado la pluma antiimperialista de Froylán Turcios en los fusiles libertarios de la guerrilla patriótica Olanchana! Han dado vigencia a las estrofas patrióticas de nuestro himno nacional que hoy entonamos con dignidad en su memoria.

¡Serán muchos Honduras tus muertos, pero todos caerán con honor!

¡POR HONDURAS, VENCER O MORIR!

**PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES CENTROAMERICANISTAS
DE HONDURAS - (P.R.T.C.-H)
FUERZAS ARMADAS DEL PUEBLO - (F.A.P.).**

25 de septiembre de 1983. Honduras, Centroamérica.

Fuente: *Boletín Internacional* Nº 32. Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanistas de Honduras. Honduras, 15 de octubre de 1983, pp. 8-11.